

	Protección ante el daño que el niño, niña o adolescente puede hacerse a sí mismo	Contacto físico apropiado. Recepción de afecto y refuerzo positivo. Continuidad en las relaciones con familiares y otras personas adultas significativas	Red de relaciones sociales. Interacción lúdica.	Exploración física y social. Comprensión de la realidad física y social.
--	--	--	--	---

Fuente: Valora Galicia (Arruabarrena y Gutiérrez, 2021).

Por otra parte, las necesidades de niños, niñas y adolescentes son diferentes según tramo etario y curso de vida, por tanto, la evaluación considera las necesidades según tramos etarios: 0 a 2 años, 3 a 4 años, 5 a 9 años, 10 a 14 años y 15 a 18 años (Arruabarrena y Gutiérrez, 2021, basado en Department of Health, UK Government, 2000), a lo cual se suman las trayectorias, transiciones y puntos de quiebre en la historia del niño, niña o adolescente.

Tramo etario	Necesidades	Indicadores
0 a 2 años	Físicas	Buena salud general; enfermedades habituales.
		Peso y talla en el nivel esperable
		Se proporciona una dieta adecuada y nutritiva al niño o niña
		Baño regular
		Vestuario acorde al clima
		Ropa habitualmente limpia (sin orina, restos de excrementos o comida)
		La casa está limpia, incluida la cama del niño o niña
		Asistencia a los controles pediátricos rutinarios
		Administración de vacunas correspondientes a la etapa.
		Horario regular de sueño
		Las figuras parentales o cuidadores se preocupan de que el niño o niña duerma lo suficiente y de que haya silencio
	Horarios estables y adecuados (comidas, sueño, baño).	
	De Seguridad	Atención adecuada a las lesiones que se ha producido el niño o niña
		Las lesiones o marcas físicas que presenta tienen una explicación aceptable
		Las figuras parentales o cuidadores toman medidas para prevenir accidentes
		Se protege al niño o niña de las agresiones o violencia de otras personas
		Los juguetes u objetos con los que juega son seguros

		Las figuras parentales o cuidadores aseguran que el niño o niña juega en lugares seguros cuando está fuera de casa.
		El niño o niña está siempre bajo la supervisión de una persona responsable y capacitada tanto dentro como fuera de casa.
		Las figuras parentales o cuidadores supervisan la relación entre el niño o niña y sus hermanos y hermanas.
		En general los hermanos y hermanas tratan bien al niño o niña.
		Las personas adultas que cuidan al niño o niña son siempre conocidas y limitadas en número.
		Las figuras parentales o cuidadores se preocupan de, cuando lo necesitan, dejar al niño o niña a cargo de otras personas responsables y con capacidad.
		Las figuras parentales o cuidadores enseñan al niño o niña a distinguir entre las personas conocidas y las extrañas.
	Emocionales	El niño o niña tiene una relación estable con al menos una persona adulta.
		Hay continuidad en las figuras adultas que atienden al niño o niña.
		Cuando está despierto, el niño o niña está generalmente a cargo de una de las figuras parentales o cuidadores.
		Las figuras parentales o cuidadores consuelan al niño o niña cuando está enfermo, molesto o se ha hecho daño.
		Responden a sus esfuerzos por comunicarse y hablar.
		Disfrutan comunicándose con el niño o niña.
		Refuerzan y manifiestan aprobación a los progresos y logros del niño o niña.
		El día a día del niño o niña mantiene rutinas.
		Los desacuerdos entre las figuras parentales o cuidadores se resuelven de forma no violenta.
		Hay un contacto físico positivo entre las figuras parentales o cuidadores y el niño o niña. Las personas adultas disfrutan con ello.
		La conducta y respuestas de las figuras parentales o cuidadores al niño o niña son previsible y coherentes.
		Frecuentemente tienen muestras espontáneas de afecto hacia el niño o niña.
		Se valora al niño o niña por sí mismo/a.
	Las figuras parentales o cuidadores se muestran orgullosas del niño o niña.	
	Se acepta al niño o niña como miembro de la familia.	
	Se le hace partícipe en las celebraciones familiares	
	Las figuras parentales o cuidadores pasan suficiente tiempo con el niño o niña como para permitir el desarrollo de un vínculo positivo y fuerte.	
	Responden de manera sensible al niño o niña.	
	Refuerzan el establecimiento de relaciones afectivas en la familia.	
Sociales	El niño o niña tiene frecuentes oportunidades para jugar y comunicarse con otras personas.	

		Se promueve que mantenga relación con otras personas adultas y otros niños y niñas.
		Se le anima a jugar con otros niños y niñas.
		Visita con frecuencia a sus amigos, amigas y familiares.
		Las figuras parentales o cuidadores han buscado ayuda o asesoramiento cuando están teniendo dificultades para manejar la conducta del niño o niña.
		Las figuras parentales o cuidadores utilizan métodos adecuados para manejar la conducta infantil (refuerzo positivo, negociación, modelado, premios, distracción, persuasión, extinción, etc.).
		Hay límites y normas claras acerca del comportamiento en la familia.
		Esos límites y normas son consistentes y respetados por las figuras parentales o cuidadores.
		El niño o niña recibe ayuda para aprender a controlar sus sentimientos negativos y expresarlos de forma adecuada.
		Se enseña al niño o niña a relacionarse con otros niños, niñas y personas adultas.
		Se enseña al niño o niña a respetar a otras personas y a sus posesiones.
		Se le enseña a respetar los turnos.
		Se le anima a negociar.
		La forma en que las figuras parentales o cuidadores se relacionan con otras personas constituye un ejemplo adecuado para el niño o niña.
		Se enseña al niño o niña que no debe tener un comportamiento violento o cruel.
	Cognitivas	Se estimula al niño o niña a explorar el ambiente y ser activo.
		Se anima al niño o niña a aprender.
		Se le anima a ir haciendo cosas por sí mismo.
		Se le permite tomar decisiones ofreciéndole alternativas sencillas.
		Se respetan sus esfuerzos por ser independiente.
		Se le anima a jugar.
		Tiene cierta libertad para explorar su entorno.
		Muestra curiosidad por su entorno (personas, juguetes, etc.)
		Tiene juguetes apropiados para su edad.
		Juega de acuerdo a lo previsible para su edad.
	Los juguetes/libros del niño o niña son tratados con cuidado.	
	Se le lleva de paseo fuera de casa de forma habitual.	
	El niño o niña va aprendiendo a expresarse y a hablar de acuerdo a lo previsto para su edad.	
	Responde apropiadamente a los sonidos y a las voces.	
	A los dos años ya responde a las órdenes.	
	Las figuras parentales o cuidadores hablan, cantan y juegan con el niño o niña.	
	Las figuras parentales o cuidadores leen/miran libros o ven la televisión con el niño o niña.	

3 a 4 años	Físicas	Buena salud general; enfermedades habituales.
		Peso y talla en el nivel esperable.
		El niño o niña recibe una dieta adecuada y nutritiva.
		Baño regular.
		Vestuario acorde al clima.
		Ropa habitualmente limpia (sin orina, restos de excrementos o comida).
		La casa está limpia, incluida la cama del niño o niña.
		Asistencia a los controles pediátricos rutinarios.
		Administración de vacunas correspondientes a la etapa.
		Horario regular de sueño
		Se lava regularmente los dientes.
		Las figuras parentales o cuidadores se preocupan de que el niño o niña duerma lo suficiente y de que haya silencio.
		Horarios estables y adecuados (comidas, sueño, baño).
		De Seguridad
	Las lesiones o marcas físicas que presenta tienen una explicación aceptable.	
	Las figuras parentales o cuidadores o cuidadores toman medidas para prevenir accidentes.	
	Se protege al niño o niña de las agresiones o violencia de otras personas.	
	Los juguetes u objetos con los que juega son seguros.	
	Hay algún lugar seguro en la casa donde el niño o niña puede jugar.	
	Las figuras parentales o cuidadores aseguran que el niño o niña juega en lugares seguros cuando está fuera de casa.	
	El niño o niña está siempre bajo la supervisión de una persona responsable y capacitada tanto dentro como fuera de casa.	
	Las figuras parentales o cuidadores supervisan la relación entre el niño o niña y sus hermanos y hermanas.	
	En general los hermanos y hermanas tratan bien al niño o niña.	
	Las personas adultas que cuidan al niño o niña son siempre conocidas y limitadas en número.	
	Las figuras parentales o cuidadores se preocupan de, cuando lo necesitan, dejar al niño o niña a cargo de otras personas responsables y con capacidad.	
	Las figuras parentales o cuidadores enseñan al niño o niña a distinguir entre las personas conocidas y las extrañas.	
	Le enseñan habilidades de autoprotección.	
	Si el niño va al jardín infantil siempre hay alguien que le recoge.	
	Las personas que llevan y recogen al niño o niña del jardín infantil son pocas, conocidas y con capacidad.	
	Emocionales	El niño o niña tiene una relación estable con al menos una persona adulta.
Hay continuidad en las figuras adultas que atienden al niño o niña.		
Cuando está despierto, el niño o niña está generalmente a cargo de una de las figuras parentales o cuidadores.		

	<p>Las figuras parentales o cuidadores consuelan al niño o niña cuando está enfermo, molesto o se ha hecho daño.</p> <p>Refuerzan y manifiestan aprobación a los progresos y logros del niño o niña</p> <p>En general, responden positivamente a sus conversaciones.</p> <p>Le refuerzan cuando intenta hacer cosas nuevas.</p> <p>Le apoyan cuando fracasa al intentar hacer cosas nuevas.</p> <p>El día a día del niño o niña mantiene rutinas.</p> <p>Los desacuerdos entre las figuras parentales o cuidadores se resuelven de forma no violenta.</p> <p>Hay un contacto físico positivo entre las figuras parentales o cuidadores y el niño o niña. Las personas adultas disfrutan con ello.</p> <p>La conducta y respuestas de las figuras parentales o cuidadores al niño o niña son previsibles y coherentes.</p> <p>Frecuentemente tienen muestras espontáneas de afecto hacia el niño o niña.</p> <p>Se valora al niño o niña por sí mismo/a.</p> <p>Las figuras parentales o cuidadores se muestran orgullosas del niño o niña.</p> <p>Se acepta al niño o niña como miembro de la familia.</p> <p>Se le hace partícipe en las celebraciones familiares</p> <p>Las figuras parentales o cuidadores pasan suficiente tiempo con el niño o niña como para permitir el desarrollo de un vínculo positivo y fuerte.</p> <p>Refuerzan el establecimiento de relaciones afectivas en la familia.</p> <p>Animan al niño o niña a hablar de sus miedos y preocupaciones</p> <p>Las respuestas que el niño o niña recibe en casa son consistentes y predecibles.</p>
Sociales	<p>Se promueve que el niño o niña mantenga relación con otras personas adultas y menores de edad.</p> <p>Visita con frecuencia a sus amigos, amigas y familiares.</p> <p>Se le anima a compartir y jugar con otros niños y niñas.</p> <p>Las figuras parentales o cuidadores han buscado ayuda o asesoría cuando están teniendo dificultades para manejar la conducta del niño o niña.</p> <p>Las figuras parentales o cuidadores utilizan métodos adecuados para enseñar al niño o niña a comportarse adecuadamente (refuerzo positivo, negociación, modelado, premios, distracción, persuasión, extinción, etc.)</p> <p>Hay límites y normas claras acerca del comportamiento en la familia.</p> <p>Esos límites y normas son consistentes y respetados por ambas figuras parentales o cuidadores.</p> <p>Se enseña al niño o niña a respetar a las demás personas y a sus posesiones.</p> <p>Se le enseña a respetar los turnos.</p> <p>Se le anima a negociar.</p>

		Se le ayuda a controlar sus emociones.
		La forma en que las figuras parentales o cuidadores se relacionan con otras personas constituye un ejemplo adecuado para el niño o niña.
		Se enseña al niño o niña que no debe tener un comportamiento violento o cruel.
		Suele llegar puntual al jardín infantil.
		Se intenta evitar que sea testigo de conductas adultas bizarras o que pueden provocarle miedo.
		Las figuras parentales o cuidadores enseñan al niño o niña y promueven un comportamiento adecuado en lugares públicos.
	Cognitivas	Se estimula al niño o niña a explorar el ambiente y ser activo.
		Se anima al niño o niña a aprender.
		Se le anima a que haga cosas por sí mismo/a.
		Se le anima a que hable y participe en las conversaciones.
		Se le permite tomar decisiones ofreciéndole alternativas sencillas.
		Tiene juguetes variados y apropiados para su edad.
		Los juguetes /libros del niño o niña son tratados con cuidado.
		Se le lleva de paseo fuera de casa de forma habitual.
		Las figuras parentales o cuidadores suelen leerle libros, contarle historias, jugar con el niño o niña, o ver la tele con él o ella.
5 a 9 años	Físicas	Buena salud general; enfermedades habituales.
		Peso y talla en el nivel esperable.
		El niño o niña recibe una dieta adecuada y nutritiva.
		Baño regular.
		Vestuario acorde al clima.
		Ropa habitualmente limpia (sin orina, restos de excrementos o comida).
		La casa está limpia, incluida la cama del niño o niña.
		Las figuras parentales o cuidadores se aseguran de que el niño o niña tiene una higiene personal adecuada.
		Asistencia a los controles pediátricos rutinarios.
		Administración de vacunas correspondientes a la etapa.
		Las enfermedades recurrentes tienen una explicación médica.
	Cuidado y atención dental regular y adecuada.	
Las figuras parentales o cuidadores se preocupan de que el niño o niña duerma lo suficiente y de que haya silencio.		
Horarios estables y adecuados (comidas, sueño, baño).		
De Seguridad	Atención adecuada a las lesiones que se ha producido el niño o niña	
	Las lesiones o marcas físicas que presenta tienen una explicación aceptable.	

		Se protege al niño o niña de las agresiones o violencia de otras personas.
		Las figuras parentales o cuidadores han actuado para proteger al niño o niña del acoso.
		Hay lugares seguros en la casa donde el niño o niña puede jugar.
		Las figuras parentales o cuidadores saben siempre dónde está el niño o niña.
		Recibe una supervisión adecuada teniendo en cuenta sus características y nivel de desarrollo.
		Las figuras parentales o cuidadores supervisan la relación entre el niño o niña y sus hermanos y hermanas.
		En general los hermanos y hermanas tratan bien al niño o niña.
		El niño o niña es supervisado por personas adultas responsables, o juega en lugares que las figuras parentales o cuidadores han comprobado que son seguros.
		El niño o niña es acompañado por una persona adulta al colegio siempre que es necesario.
		Hay personas adultas responsables y conocidas para el niño o niña que le llevan y le recogen del colegio.
		Hay un número limitado de familiares y personas adultas que le cuidan.
		Las figuras parentales o cuidadores han enseñado al niño o niña cómo comportarse con personas desconocidas.
		Las figuras parentales o cuidadores se aseguran de que el niño o niña es supervisado/cuenta con ayuda en lugares potencialmente peligrosos.
		Hay al menos una persona adulta que tiene claramente asignada la responsabilidad de cuidar la casa.
		Se han enseñado al niño o niña medidas de protección y seguridad tanto dentro como fuera de casa.
	Emocionales	El niño o niña tiene una relación estable con al menos una persona adulta.
		Hay continuidad en las figuras adultas que le atienden.
		Las figuras parentales o cuidadores reconfortan al niño o niña cuando está enfermo, molesto, tiene miedo o se ha hecho daño.
		Refuerzan que adquiera confianza en sí mismo/a.
		Frecuentemente tienen muestras espontáneas de afecto hacia el niño o niña.
	Le quieren de forma incondicional.	
	Se le valora por sí mismo/a.	
	Las figuras parentales o cuidadores se muestran orgullosas del niño o niña.	
	Se le acepta como miembro de la familia.	
	Se le hace partícipe en las celebraciones familiares.	
	Las figuras parentales o cuidadores pasan suficiente tiempo con el niño o niña como para permitir el desarrollo de un vínculo positivo y fuerte.	

		Refuerzan el establecimiento de relaciones afectivas en la familia.
		Refuerzan los esfuerzos y logros del niño o niña.
		Le apoyan cuando es objeto de burlas o agresiones por parte de otros niños o niñas.
		Le animan a hablar de sus miedos y preocupaciones.
		Las respuestas que el niño o niña recibe en casa son consistentes y predecibles.
		Las figuras parentales o cuidadores muestran interés en lo que hace el niño o niña en el colegio.
		Refuerzan y muestran aprobación por sus logros académicos.
		Los desacuerdos en la familia se resuelven de forma no violenta.
		La vida diaria del niño o niña tiene rutinas, es ordenada y estable.
		Se respetan sus esfuerzos por ser independiente.
		Se promueve que vaya adquiriendo mayores cotas de autonomía.
		Las figuras parentales o cuidadores promueven que el niño o niña asuma responsabilidades de autocuidado de forma apropiada a su edad o nivel de desarrollo y le refuerzan por ello, aunque siempre supervisan o comprueban que el niño o niña esté seguro
		Son las personas adultas quienes tienen la responsabilidad principal de cuidar a la familia
		El niño o niña no es testigo ni se ve implicado en relaciones sexuales entre personas adultas.
		El niño o niña no es testigo ni se ve implicado en situaciones violentas entre personas adultas.
		Se intenta evitar que sea testigo de conductas adultas bizarras o que pueden provocarle miedo.
	Sociales	Se promueve que el niño o niña mantenga relación con otras personas adultas y menores de edad.
		Se le anima a compartir y jugar con otros niños y niñas.
		Está con sus amigos y amigas fuera del horario escolar
		Las figuras parentales o cuidadores promueven que el niño o niña invite a sus amigos y amigas a casa y éste/a los invita.
	Promueven que participe en actividades extraescolares organizadas.	
	Las figuras parentales o cuidadores han buscado ayuda o asesoramiento si están teniendo dificultades para manejar la conducta del niño o niña.	
	Utilizan métodos adecuados para manejar el comportamiento del niño o niña (refuerzo positivo, negociación, modelado, premios, distracción, persuasión, extinción, etc.).	
	Hay límites y normas claras acerca del comportamiento en la familia.	
	Esos límites y normas son consistentes y respetados por ambas figuras parentales o cuidadores.	
	Se ayuda al niño o niña a controlar sus emociones.	
	Se le anima a negociar.	



		La forma en que las figuras parentales o cuidadores se relacionan con otras personas constituye un ejemplo adecuado para el niño o niña.
		Se enseña al niño o niña respeto y tolerancia hacia otras personas y hacia la diferencia.
		Se le enseñan buenos modales y a mostrar respeto hacia otras personas.
		La relación de las figuras parentales o cuidadores con el vecindario y con las figuras de autoridad es en general adecuada.
		Se enseña al niño o niña que no debe tener un comportamiento violento o cruel.
		Las figuras parentales o cuidadores apoyan las normas de la escuela.
		Enseñan al niño o niña y promueven un comportamiento adecuado en lugares públicos.
		La familia se siente aceptada en la comunidad.
	Cognitivas	Se promueve que el niño o niña sea activo.
		Es habitual que el niño o niña juegue fuera de casa.
		Tiene juguetes y materiales de aprendizaje variados y apropiados para su edad.
		Sus juguetes, libros y material escolar son tratados con cuidado.
		Las figuras parentales o cuidadores suelen leerle libros, contarle historias, jugar con el niño o niña, o ver la tele con él o ella.
		El niño o niña acude regularmente al colegio.
		Las figuras parentales o cuidadores apoyan y supervisan que haga las tareas escolares.
10 a 14 años	Físicas	Las figuras parentales o cuidadores o cuidadores asisten a reuniones de apoderados y citaciones del profesorado.
		Refuerzan de forma estable el aprendizaje del niño o niña.
		Apoyan que el niño o niña acuda regularmente al colegio.
		Aseguran que llegue puntual al colegio.
		Buena salud general; enfermedades habituales.
		Las enfermedades del niño, niña o adolescente reciben una atención médica adecuada.
		El niño o niña o adolescente recibe una dieta sana.
		Ropa habitualmente limpia.
		Higiene personal satisfactoria.
		Las enfermedades recurrentes tienen una explicación médica.
Las figuras parentales o cuidadores aseguran que las condiciones higiénicas de la casa son adecuadas.		
Las figuras parentales o cuidadores enseñan al niño, niña o adolescente hábitos adecuados de salud (alimentación, ejercicio, consumo de drogas o alcohol).		
Las figuras parentales o cuidadores promueven que el niño, niña o adolescente haga ejercicio físico.		
Las figuras parentales o cuidadores promueven que asuma responsabilidades sobre su propia salud.		

		Son sensibles a los síntomas de malestar físico o lesiones del niño, niña o adolescente.
		Aseguran que el niño, niña o adolescente recibe un cuidado adecuado a su salud bucodental.
		Hay al menos una persona adulta que asume la responsabilidad principal del cuidado diario del niño, niña o adolescente.
	De Seguridad	Atención adecuada a las lesiones que se ha producido el niño, niña o adolescente.
		Las lesiones o marcas físicas que presenta tienen una explicación aceptable.
		Se protege al niño, niña o adolescente de las agresiones o violencia de otras personas.
		Si el niño, niña o adolescente ha sufrido acoso, las figuras parentales o cuidadores han actuado para protegerle.
		Las figuras parentales o cuidadores saben siempre dónde está el niño, niña o adolescente.
		El niño, niña o adolescente recibe una supervisión adecuada teniendo en cuenta sus características y nivel de desarrollo.
		Las figuras parentales o cuidadores vigilan la relación entre el niño, niña o adolescente y sus hermanos y hermanas.
		Hay un número limitado de familiares y personas adultas que cuidan al niño, niña o adolescente.
		Las figuras parentales o cuidadores han enseñado al niño, niña o adolescente cómo comportarse con personas desconocidas.
		Las figuras parentales o cuidadores se aseguran de que el niño, niña o adolescente es supervisado y cuenta con ayuda en lugares potencialmente peligrosos.
		Se han enseñado al niño, niña o adolescente medidas de protección y seguridad tanto dentro como fuera de casa.
		Las figuras parentales o cuidadores intentan asegurar que el camino de casa al colegio y del colegio a casa sea seguro.
		Emocionales
	Las figuras parentales o cuidadores reconfortan al niño, niña o adolescente cuando está molesto o tiene miedo.	
	Aseguran al niño, niña o adolescente que siempre estarán apoyándole.	
	Refuerzan que adquiera confianza en sí mismo/a.	
	Frecuentemente tienen muestras espontáneas de afecto hacia él o ella.	
Se muestran orgullosas del niño, niña o adolescente.		
Se acepta al niño, niña o adolescente como miembro de la familia.		
Se le hace partícipe en las celebraciones familiares.		
Las figuras parentales o cuidadores pasan suficiente tiempo con el niño, niña o adolescente como para permitir el desarrollo de un vínculo positivo y fuerte.		
Refuerzan el establecimiento de relaciones afectivas en la familia.		
Refuerzan los esfuerzos y logros del niño, niña o adolescente.		

	Le animan a hablar de sus miedos y preocupaciones.
	Las respuestas que el niño, niña o adolescente recibe en casa son consistentes y predecibles.
	Muestran interés en lo que hace el niño, niña o adolescente en el colegio.
	Refuerzan y muestran aprobación por sus logros educativos.
	Los desacuerdos en la familia se resuelven de forma no violenta.
	La vida diaria del niño, niña o adolescente es ordenada y estable.
	Se respetan sus esfuerzos por ser independiente.
	Se promueve que vaya adquiriendo mayores cotas de autonomía.
	Las figuras parentales o cuidadores promueven que el niño, niña o adolescente asuma responsabilidades de autocuidado de forma apropiada a su edad o nivel de desarrollo y le refuerzan por ello, aunque siempre supervisan que esté seguro.
	Se refuerza al niño, niña o adolescente por las habilidades de autocuidado que va adquiriendo: cocinar, comprar, etc.
	Son las personas adultas quienes tienen la responsabilidad principal de cuidar a la familia.
	Hay al menos una persona adulta que tiene claramente asignada la responsabilidad de cuidar la casa.
	Las figuras parentales o cuidadores apoyan y ayudan al niño, niña o adolescente cuando tiene dificultades académicas.
	La ropa y apariencia del niño, niña o adolescente es acorde con lo que él o ella quiere.
	Se le permite tomar decisiones y controlar algunos aspectos de su vida.
	El niño, niña o adolescente no es testigo ni se ve implicado en relaciones sexuales entre personas adultas.
	El niño, niña o adolescente no es testigo ni se ve implicado en situaciones violentas entre adultos.
	Se intenta evitar que sea testigo de conductas adultas bizarras o que pueden provocarle miedo.
	Las figuras parentales o cuidadores buscan ayuda externa ante problemas relacionales o problemas con el niño, niña o adolescente que no pueden resolver.
	Sociales
	El niño, niña o adolescente está con sus amigos y amigas fuera del horario escolar.
	Las figuras parentales o cuidadores promueven que el niño, niña o adolescente invite a sus amigos y amigas a casa y éste los invita.
	Refuerzan las relaciones de amistad positivas del niño, niña o adolescente.
	Intentan evitar que se relacione con personas adultas o menores de edad que pueden tener una influencia negativa sobre él o ella.
	Las figuras parentales o cuidadores utilizan métodos adecuados para conseguir que el niño, niña o adolescente coopere y tenga un comportamiento adecuado.

		Hay límites y normas claras acerca del comportamiento en la familia.
		Esos límites y normas son consistentes y respetados por ambas figuras parentales o cuidadores.
		Se anima al niño, niña o adolescente a negociar
		La forma en que las figuras parentales o cuidadores se relacionan con otras personas constituye un ejemplo adecuado para el niño, niña o adolescente.
		Se enseña al niño, niña o adolescente respeto y tolerancia hacia las demás personas.
		Se le enseña a respetar la ley.
		Se le enseñan buenos modales y a mostrar respeto hacia las demás personas
		Se refuerza que ayude en las tareas domésticas
		La relación de las figuras parentales o cuidadores con el vecindario y con las figuras de autoridad es en general adecuada.
		Se enseña al niño, niña o adolescente que no debe tener un comportamiento violento o cruel.
		Apoyan las normas de la escuela.
		Enseñan y promueven que el niño, niña o adolescente tenga un comportamiento adecuado en lugares públicos.
		La familia se siente aceptada en la comunidad.
		Las figuras parentales o cuidadores apoyan que el niño, niña o adolescente reciba educación sexual o se la proporcionan ellos mismos.
		El niño, niña o adolescente ha recibido mensajes claros respecto a lo que es una conducta sexual apropiada.
		Las figuras parentales o cuidadores no consumen alcohol o lo hacen de forma muy controlada, constituyendo un buen ejemplo para el niño, niña o adolescente.
		Cognitivas
		Apoyan que el niño, niña o adolescente adquiera nuevas habilidades.
		Intentan apartarle de problemas familiares que puedan interferir en su evolución escolar.
		El niño, niña o adolescente tiene suficiente tiempo para dedicarlo a sus aficiones o intereses.
		Las figuras parentales o cuidadores apoyan que el niño, niña o adolescente haga sus tareas escolares.
		Acuden a reuniones de apoderados y citas con el profesorado
		Las figuras parentales o cuidadores intentan asegurar que el niño, niña o adolescente acuda regularmente al colegio.
15 a 18 años	Físicas	Las enfermedades del o la adolescente reciben una atención médica adecuada.
		Recibe una dieta sana.
		Higiene personal satisfactoria.

		Las enfermedades recurrentes tienen una explicación médica.
		Las figuras parentales o cuidadores aseguran que las condiciones higiénicas de la casa son adecuadas.
		Las figuras parentales o cuidadores enseñan al o a la adolescente hábitos adecuados de salud (alimentación, ejercicio, consumo de drogas o alcohol).
		Las figuras parentales o cuidadores han informado al o a la adolescente de los riesgos de tener relaciones sexuales sin protección.
		Las figuras parentales o cuidadores promueven que él o la adolescente haga ejercicio físico.
		Promueven que asuma responsabilidades sobre su propia salud.
		Las figuras parentales o cuidadores son sensibles a los síntomas de malestar físico o lesiones del o de la adolescente.
		Aseguran que el o la adolescente recibe un cuidado adecuado a su salud bucodental.
		Hay al menos una persona adulta que asume la responsabilidad principal del cuidado diario del o de la adolescente.
	De Seguridad	Las lesiones o marcas físicas que tiene el o la adolescente tienen una explicación aceptable.
		Se protege al o a la adolescente de las agresiones o violencia de otras personas.
		Si el o la adolescente ha sufrido bullying, las figuras parentales o cuidadores han actuado para protegerle.
		Las figuras parentales o cuidadores intentan saber siempre dónde está el o la adolescente.
		El o la adolescente recibe una supervisión adecuada teniendo en cuenta su personalidad y nivel de desarrollo.
		Cuando ha estado fuera de casa durante un tiempo, el o la adolescente siempre ha estado bajo la supervisión de personas adultas responsables.
		La relación del o de la adolescente con los otros niños, niñas o adolescentes que viven en la familia es, en términos generales, buena.
		Las figuras parentales o cuidadores vigilan la relación entre el o la adolescente y sus hermanos y hermanas.
		Se aseguran de que el o la adolescente es supervisado/cuenta con ayuda en lugares potencialmente peligrosos.
		Se han enseñado al o a la adolescente medidas de protección y seguridad tanto dentro como fuera de casa.
	Las figuras parentales o cuidadores intentan asegurar que el camino de casa al colegio/trabajo y del colegio/trabajo a casa sea seguro.	
Emocionales	Hay continuidad en las figuras adultas que atienden al o a la adolescente.	
	Las figuras parentales o cuidadores o cuidadores reconfortan al o a la adolescente cuando está molesto o tiene miedo.	
	Aseguran al o a la adolescente que siempre estarán apoyándole.	

		Refuerzan que adquiera confianza en sí mismo/a.
		Frecuentemente tienen muestras espontáneas de afecto hacia él o ella.
		Se muestran orgullosos del o de la adolescente.
		Se acepta al o a la adolescente como miembro de la familia.
		Se le hace partícipe en las celebraciones familiares.
		Las figuras parentales o cuidadores pasan suficiente tiempo con el o la adolescente como para permitir el desarrollo de un vínculo positivo y fuerte.
		Refuerzan el establecimiento de relaciones afectivas en la familia.
		Refuerzan los esfuerzos y logros del o de la adolescente.
		Le animan a hablar de sus miedos y preocupaciones.
		Las respuestas que el o la adolescente recibe en casa son consistentes y predecibles.
		Las figuras parentales o cuidadores muestran interés en lo que hace el o la adolescente en el colegio/trabajo.
		Refuerzan y muestran aprobación por sus esfuerzos y logros educativos.
		Los desacuerdos en la familia se resuelven de forma no violenta.
		La vida diaria del o de la adolescente es ordenada y estable.
		Se promueve que vaya adquiriendo mayores cotas de autonomía.
		Las figuras parentales o cuidadores promueven que él o la adolescente asuma responsabilidades de autocuidado de forma apropiadas a su edad o nivel de desarrollo y le refuerzan por ello, aunque siempre supervisan que el o la adolescente esté seguro/a.
		Se refuerza al o a la adolescente por las habilidades de autocuidado que va adquiriendo: cocinar, comprar, etc.
		Son las personas adultas quienes tienen la responsabilidad principal de cuidar a la familia.
		Las responsabilidades que tiene asignadas en casa son razonables.
		Hay al menos una persona adulta que tiene claramente asignada la responsabilidad de cuidar la casa.
		Las figuras parentales o cuidadores apoyan y ayudan al o a la adolescente cuando tiene dificultades académicas o en el trabajo.
		Su ropa y apariencia es acorde con lo que él o ella quiere.
		Las figuras parentales o cuidadores respetan su orientación sexual.
		El o la adolescente no es testigo ni se ve implicado/a en relaciones sexuales entre personas adultas.
	No es testigo ni se ve implicado/a en situaciones violentas entre personas adultas.	
	Las figuras adultas buscan ayuda externa ante problemas relacionales o problemas con el o la adolescente que no pueden resolver.	
Sociales	Se le anima a compartir	
	Las figuras parentales o cuidadores promueven que el niño, niña o adolescente invite a sus amigos y amigas a casa y éste los invita.	
	Promueven que participe en actividades sociales fuera de casa.	

		Las figuras parentales o cuidadores refuerzan las relaciones de amistad positivas del o de la adolescente.
		Intentan evitar que el o la adolescente se relacione con personas adultas o menores de edad que pueden tener una influencia negativa sobre él o ella.
		Las figuras parentales o cuidadores utilizan métodos adecuados para conseguir que el o la adolescente coopere y tenga un comportamiento adecuado.
		Hay límites y normas claras acerca del comportamiento en la familia.
		Esos límites y normas son consistentes y respetados por ambas figuras parentales o cuidadores.
		Se le anima a negociar.
		La forma en que las figuras parentales o cuidadores se relacionan con otras personas constituye un ejemplo adecuado para el o la adolescente.
		Se le enseña respeto y tolerancia hacia las demás personas.
		Se le enseña a respetar la ley.
		Se le enseñan buenos modales y a ser respetuoso/a.
		Se refuerza que ayude en las tareas domésticas.
		La relación de las figuras parentales o cuidadores con el vecindario y con las figuras de autoridad es en general adecuada.
		La conducta de las figuras parentales o cuidadores constituye un buen ejemplo para el o la adolescente.
		Se enseña al o la adolescente que no debe tener un comportamiento violento o cruel.
		Las figuras parentales o cuidadores intentan asegurar que el o adolescente acude regularmente a la escuela/trabajo.
		Apoyan las normas de la escuela.
		Enseñan y promueven que el o la adolescente tenga un comportamiento adecuado en lugares públicos.
		La familia se siente aceptada en la comunidad.
		Las figuras parentales o cuidadores apoyan que el o la adolescente reciba educación sexual o se la proporcionan en casa.
		El o la adolescente ha recibido mensajes claros respecto a lo que es una conducta sexual apropiada.
		Las figuras parentales o cuidadores no consumen alcohol o lo hacen de forma muy controlada, constituyendo un buen ejemplo para él o la adolescente.
		Si el o la adolescente ha dejado la escuela, promueven que se reintegre o integre a alguna modalidad alternativa para completar estudios.
		Intentan asegurar que el o la adolescente acuda regularmente a clases.
	Cognitivas	Apoyan que el o la adolescente adquiera nuevas habilidades.
	Intentan apartar al o a la adolescente de problemas familiares que puedan interferir en su evolución escolar.	

	El o la adolescente tiene suficiente tiempo para dedicarlo a sus aficiones o intereses.
	Las figuras parentales o cuidadores apoyan que el o la adolescente haga las tareas escolares.
	Acuden a las reuniones de apoderados y citas con el profesorado.
	Intentan asegurar que el o la adolescente acuda regularmente al colegio.

Fuente: Valora Galicia (Arruabarrena y Gutiérrez, 2021).

Además de los criterios de satisfacción de las necesidades según tramo etario, se deben observar las necesidades derivadas de las trayectorias, transiciones y puntos de quiebre en el desarrollo del niño/a o adolescente y del impacto biopsicosocial de la violencia.

Cabe señalar, que la satisfacción de las necesidades del niño, niña o adolescente, por parte de la familia o adultos a cargo del cuidado también proporciona una guía concreta para el diseño del Plan de Intervención Individual.

### Referencias

Arruabarrena, M.; Gutiérrez, M. (2021). Instrumento para la valoración de la gravedad de las situaciones de desprotección infantil en los Servicios Sociales Especializados en protección de menores en la Comunidad Autónoma de Galicia. Valora Galicia.

Decreto Supremo N° 830 (1990). Promulga Convención Sobre los Derechos del Niño. Diario Oficial, 27 de septiembre de 1990.

Espinosa, M., Ochaíta, E. (2000). Necesidades Infantiles y Adolescentes y Maltrato. Revista Psykhe, 2000, 9(2), 3-15. Recuperado de: <http://www.revistaaisthesis.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20489/16951>

Hidalgo, V. Sánchez, J. y Lorence, B. (2008). Procesos y Necesidades del desarrollo durante la Infancia. Revista de Educación, 85-95, Universidad de Huelva. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2150/b1548001x.pdf>

ONU (2010). Directrices sobre las modalidades alternativas de cuidado de los niños. Recuperado de: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8064.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2010/8064>

## IV. HERRAMIENTAS LÚDICAS PARA LA OBSERVACION DE NIÑOS Y NIÑAS.